Naciones Unidas A/76/668–S/2022/66

Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr. general
28 de enero de 2022
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo sexto período de sesiones
Tema 66 del programa
Consolidación y sostenimiento de la paz

Consejo de Seguridad
Septuagésimo séptimo año

Consolidación y sostenimiento de la paz

Informe del Secretario General

Resumen

Este informe se presenta en apoyo de la reunión de alto nivel de la Asamblea General centrada en la financiación de la consolidación de la paz, que se celebrará durante el septuagésimo sexto período de sesiones. En el informe, el Secretario General sostiene que la financiación actual para la prevención y la consolidación de la paz continúa siendo inadecuada, habida cuenta del aumento de los conflictos violentos, su naturaleza cambiante, prolongada y compleja y sus graves consecuencias. Los costos de responder a las crisis se han vuelto insostenibles, mientras que la prevención de conflictos y la inversión en la consolidación y el sostenimiento de la paz pueden reducir los costos de los Estados Miembros en la respuesta a las crisis. Los vínculos entre el establecimiento de la paz, el mantenimiento de la paz, la consolidación de la paz, el desarrollo y la acción humanitaria son integrales y se refuerzan mutuamente, y se requiere financiación en todo el contínuum de la paz. Como se destacó en el examen de 2020 de la integración de las Naciones Unidas, es necesario que la Organización proporcione un ecosistema sólido para hacer realidad el "triple nexo que abarca varios pilares" y promover las respuestas transformadoras, centradas en la prevención y sensibles a los conflictos, que son necesarias para acelerar la acción destinada al cumplimiento de la Agenda 2030. Es necesario contar con una serie de mecanismos y fuentes de financiación para las actividades de consolidación de la paz de los Gobiernos nacionales, la sociedad civil, las mujeres, los jóvenes y las entidades de las Naciones Unidas, incluidos los recursos nacionales, las contribuciones voluntarias y cuotas de los Estados Miembros y las alianzas innovadoras.

22-01138 (S) 110222 150222

Se ruega reciclar

I. Introducción

1. Al concluir el examen de 2020 de la arquitectura de la consolidación de la paz, la Asamblea General y el Consejo de Seguridad aprobaron dos resoluciones gemelas (resolución 75/201 de la Asamblea y resolución 2558 (2020) del Consejo), en las que solicitaban que se presentara un informe provisional en 2022 sobre la continuación de la aplicación de las resoluciones de 2016 relativas a la consolidación y el sostenimiento de la paz (resolución 70/262 de la Asamblea y resolución 2282 (2016) del Consejo), en el cual se prestase la debida atención a los efectos que tuvieran las reformas pertinentes en la labor del sistema de las Naciones Unidas encaminada a promover la aplicación de las resoluciones y se pusiera el acento en los efectos sistemáticos logrados sobre el terreno, para que los Estados Miembros lo examinasen.

2. Al pedir que se redoblasen los esfuerzos por acordar respuestas de seguridad colectiva más eficaces para gestionar los riesgos principales, el Secretario General propuso, en su informe de 2021 *Nuestra Agenda Común,* la creación de una nueva agenda de paz, con mayor inversión en prevención y consolidación de la paz. Como continúa subrayando el Secretario General, la financiación de la consolidación de la paz sigue siendo un reto fundamental. Reconociendo esto, la Asamblea General decidió convocar una reunión de alto nivel en el septuagésimo sexto período de sesiones con el fin de promover, estudiar y considerar opciones para garantizar una financiación suficiente, previsible y sostenida de las actividades de consolidación de la paz, y afirmó el compromiso de procurar resultados orientados a la acción. El presente informe está destinado a servir de apoyo para la reunión de alto nivel.

3. La prevención de los conflictos violentos y la consolidación y el sostenimiento de la paz son aspectos fundamentales de la labor de las Naciones Unidas, como se desprende de su Carta. Su financiación es uno de los factores de mayor importancia. Sin embargo, la demanda de consolidación de la paz supera los recursos disponibles y los Estados Miembros han reconocido que existe un "déficit de financiación para la consolidación de la paz"[1]. Alrededor de 2.000 millones de personas viven en países afectados por conflictos y en 2020 se registró un máximo histórico de 56 conflictos estatales. La tendencia a la baja de las víctimas mortales por conflictos armados desde el repunte de 2014 se invirtió en 2020[2]. El carácter de los conflictos violentos también ha cambiado, ya que la mayoría se producen en el marco de transiciones políticas prolongadas, complejas y turbulentas[3]. Los conflictos violentos, la inseguridad alimentaria provocada por los conflictos y el hambre son los principales factores que impulsan las necesidades humanitarias. Ochenta y cuatro millones de personas se han visto desplazadas por la fuerza a causa de las persecuciones, los conflictos, la violencia y las violaciones de los derechos humanos[4]. Además, en 2022 necesitarán ayuda humanitaria 274 millones de personas, lo que supone un aumento del 17 % con respecto a 2021, y se requerirán 41.000 millones de dólares para 183 millones de personas[5].

4. El mundo está asistiendo a una creciente internacionalización de los conflictos intraestatales, lo que, unido a la fragmentación y multiplicación de los grupos

[1] Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (resolución 69/313 de la Asamblea General, párr. 8).

[2] Véase el Programa de Datos de Upsala sobre Conflictos (https://ucdp.uu.se/).

[3] Naciones Unidas y Banco Mundial, *Pathways for Peace: Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict* (Washington D. C. 2018). Se puede consultar en https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/28337.

[4] Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), *Mid Year Trends 2021*. Se puede consultar en www.unhcr.org/mid-year-trends.

[5] Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Panorama global humanitario 2022* (https://gho.unocha.org).

armados no estatales vinculados a redes criminales y terroristas, hace que sea difícil encontrar soluciones[6]. En consecuencia, se logran menos soluciones políticas a los conflictos, por lo que casos como el de Colombia constituyen excepciones importantes que crean oportunidades para consolidar y sostener la paz. Aunque el llamamiento del Secretario General a declarar un alto el fuego mundial en marzo de 2020 y la resolución 2532 (2020) del Consejo de Seguridad sobre el cese general e inmediato de las hostilidades a causa del devastador impacto de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), especialmente en los países afectados por conflictos, tuvieron eco en varias partes en conflicto, los gestos iniciales de apoyo y los alto el fuego unilaterales no duraron ni transformaron decisivamente la dinámica de los conflictos sobre el terreno.

5. Los conflictos actuales conllevan complejas dinámicas transfronterizas, en particular en relación con los grupos armados y el comercio ilícito de estupefacientes, el terrorismo, las armas pequeñas, las municiones explosivas (incluidos los artefactos explosivos improvisados) y los recursos naturales. Además, los cambios en las tendencias de movilidad y desplazamiento, exacerbados por los conflictos y el cambio climático, limitan la cohesión social de las comunidades fronterizas. Los servicios inadecuados y la escasa integración económica de los espacios marginales aumentan la exclusión y los riesgos de conflicto. Sin embargo, la capacidad de recuperación de muchas comunidades fronterizas representa una oportunidad de mejorar la inversión en programas transfronterizos creados localmente para transformar la paz y la seguridad. Las misiones políticas especiales, las operaciones de mantenimiento de la paz y los equipos de las Naciones Unidas en los países colaboran en varios contextos regionales. Las organizaciones regionales y de otros tipos, así como la Comisión de Consolidación de la Paz, también desempeñan un papel cada vez más importante en estas situaciones de conflicto, y el Fondo para la Consolidación de la Paz ha otorgado prioridad a las iniciativas transfronterizas y regionales, incluidas zonas como el Sahel, América Central y Asia Central. La Unión Africana, las comunidades económicas regionales, las comunidades fronterizas y las Naciones Unidas crearon en 2021 el Africa Borderlands Centre para apoyar las soluciones duraderas a las complejas causas transfronterizas de los conflictos.

6. Los riesgos de seguridad relacionados con el clima se han convertido en una realidad para millones de personas que luchan por hacer frente a la escasez de recursos, la inseguridad alimentaria y la pérdida de medios de vida, factores que afectan especialmente a las mujeres. Una gran parte de las personas desplazadas internamente por los conflictos se encuentran en países que también son vulnerables al cambio climático y se espera que los desplazamientos aumenten como consecuencia de los desastres naturales relacionados con el cambio climático[7]. El cambio climático puede tener un efecto multiplicador, exacerbando las vulnerabilidades, tensiones y desigualdades y desestabilizando la dinámica social, política, económica y demográfica a nivel local, nacional y regional.

7. La pandemia de COVID-19 ha agravado las fragilidades y desigualdades, poniendo de manifiesto la vulnerabilidad e interconexión comunes a todos. El trastorno mundial que han registrado la educación y la capacitación no tiene parangón y ha ahondado las desigualdades, los agravios y el riesgo de grandes pérdidas de ingresos a lo largo de la vida. La COVID-19 ha debilitado el contrato social entre el Estado y las poblaciones, ha erosionado la cohesión social dentro de las comunidades

[6] Véase el informe del Secretario General sobre el estado de la paz y la seguridad mundiales, en consonancia con los principales mandatos previstos en la Carta de las Naciones Unidas (A/74/786).

[7] International Military Council on Climate and Security, *The world climate and security report 2021* (junio de 2021).

y entre ellas, y ha exacerbado considerablemente las desigualdades de género y la violencia contra las mujeres y las niñas. Aunque las mujeres han permanecido en primera línea de la lucha contra la pandemia, a menudo han estado ausentes en los mecanismos de decisión y respuesta relacionados con la COVID-19. Muchos movimientos de protesta estuvieron impulsados por la frustración de la población ante la falta de respuesta o la ineficacia de las instituciones estatales. Simultáneamente, muchos países redujeron el espacio cívico, en particular las libertades de reunión pacífica y de expresión. La pandemia ha puesto de relieve la necesidad de abordar la cuestión del espacio cívico en línea y de contar con marcos jurídicos y políticos adecuados para garantizar que las plataformas tecnológicas no se utilicen para difundir información errónea, desinformación y discursos de odio. En entornos afectados por conflictos, las repercusiones del virus en la salud, los medios de subsistencia y el trabajo decente pueden alimentar los conflictos violentos[8].

8. La pandemia añadió otro nivel de complejidad al impacto negativo que tienen los conflictos en la salud mental, en particular en niños, jóvenes y mujeres. Mejorar el bienestar psicosocial y el acceso a la ayuda psicosocial en contextos de conflicto es esencial para ayudar a consolidar la paz y prevenir la violencia en el futuro. En su informe de 2020 sobre la consolidación y el sostenimiento de la paz, el Secretario General hizo hincapié en la necesidad de integrar mejor la salud mental y el apoyo psicosocial en la consolidación de la paz. En diciembre de 2021, la Comisión de Consolidación de la Paz celebró su primera reunión con miras a intercambiar opiniones sobre el tema. Se están elaborando orientaciones para garantizar un enfoque integral, operativo y que abarque todo el sistema de las Naciones Unidas con el fin de integrar la salud mental, el apoyo psicosocial y la consolidación de la paz. Asimismo, el Fondo para la Consolidación de la Paz ha apoyado varios proyectos centrados en la salud mental y el apoyo psicosocial.

9. En “La aspiración más elevada: llamamiento a la acción en favor de los derechos humanos” (2020), el Secretario General destacó la necesidad de que el sistema de las Naciones Unidas colaborase más estrechamente para adoptar medidas tempranas, prevenir conflictos y proteger los derechos en tiempos de crisis. También reiteró la correlación ya establecida entre el disfrute de los derechos humanos, incluida la no discriminación, y la resiliencia frente a las crisis. En el programa de protección, de próxima publicación, se establece un marco para que las Naciones Unidas colaboren en la prevención y las respuestas a los problemas de protección de los derechos humanos, incluidos los contextos de conflicto.

II. Ventajas de la prevención y la consolidación de la paz

10. Los datos demuestran que la reorientación de las inversiones hacia la prevención de conflictos violentos salva vidas y recursos, es rentable y protege los beneficios del desarrollo[9]. En las resoluciones gemelas de 2020 se reconoció que los progresos hacia el logro de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible requerían la integración de la consolidación y el sostenimiento de la paz en los esfuerzos por reconstruir para

[8] Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, Organización Mundial de la Salud (OMS), Organización Internacional del Trabajo (OIT) e Interpeace, *From Crisis to Opportunity for Sustainable Peace: A Joint Perspective on Responding to the Health, Employment and Peacebuilding Challenges in Times of COVID-19* (Ginebra, 2020). Se puede consultar en www.ilo.org/global/topics/employment-promotion/recovery-and-reconstruction/WCMS_761809/lang--en/index.htm.

[9] Las estimaciones indican que las economías anuales previstas estarían entre 5.000 y 70.000 millones de dólares al año. Véase, por ejemplo, Naciones Unidas y Banco Mundial, *Pathways for Peace: Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict* (Washington, D. C. 2018), pág. xix. Se puede consultar en www.pathwaysforpeace.org/.

mejorar. La mejor defensa contra los conflictos violentos es el desarrollo inclusivo y sostenible, sustentado en la protección y promoción de los derechos humanos, la igualdad de género y el objetivo de no dejar a nadie atrás. La prevención estructural requiere una aceleración en el camino hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y un enfoque coherente para afrontar los riesgos y los factores de conflicto y mejorar la cohesión social a través de inversiones en prestación equitativa de servicios sociales, instituciones inclusivas, gestión transparente de los ingresos de los recursos naturales e igualdad de oportunidades económicas. El Fondo para la Consolidación de la Paz está bien posicionado para incentivar esto, ya que el 97 % de sus inversiones contribuyeron a los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el período 2015-2020. Sin embargo, aunque las necesidades de consolidación de la paz han aumentado, no se han obtenido los fondos adecuados. La medida en que las respuestas humanitarias y de desarrollo internacionales sean sensibles a los conflictos y contribuyan a la consolidación y el sostenimiento de la paz, incluida la respuesta a los efectos de la pandemia y a otras perturbaciones y tensiones adicionales, será fundamental para determinar su eficacia.

11. En *Nuestra Agenda Común*, el Secretario General pidió una agenda de prevención revitalizada, exhaustiva e integral y que cada presencia de las Naciones Unidas se convirtiera en un centro especializado en prevención para contextos específicos, que tuviera la capacidad de establecer un vínculo más claro entre la paz y la seguridad, los derechos humanos, la igualdad de género, el clima y el desarrollo, y prestara particular atención a los factores que pudieran provocar resentimientos y causar inestabilidad. La pandemia de COVID-19 ha subrayado la importancia de pasar de la respuesta a las crisis a la prevención y la necesidad de anticipar y prevenir los riesgos graves y prepararse mejor para hacerles frente, reforzando los marcos jurídicos más sólidos, mejorando las herramientas de gestión de los riesgos, haciendo que los enfoques sean más participativos e inclusivos y que tengan más en cuenta el género y la edad, mejorando la calidad de los datos y financiando adecuadamente la prevención y la preparación.

12. En su informe de 2020 sobre la consolidación y el sostenimiento de la paz, el Secretario General destacó que las actividades de consolidación de la paz de las misiones políticas especiales, las operaciones de mantenimiento de la paz y los organismos, fondos y programas habían generado importantes resultados sobre el terreno (A/74/976-S/2020/773, párr. 9 y recuadro 1). Se habían documentado 300 ejemplos en más de 35 países, como un aumento de la confianza en las autoridades, una mayor cohesión social, una disminución de los niveles de violencia, un aumento de la capacidad de prevenir y resolver conflictos de manera pacífica, la inclusión de la consolidación de la paz en la política pública y unos arreglos políticos duraderos. El Secretario General informa cada año a la Asamblea General sobre los resultados obtenidos a través del Fondo para la Consolidación de la Paz (véase el informe más reciente, A/76/687).

13. El sistema de las Naciones Unidas ha demostrado que se han producido avances en la aplicación de las resoluciones gemelas de 2016, en particular mediante el análisis y la planificación conjuntos. Muchas entidades de las Naciones Unidas han integrado la consolidación de la paz en sus planes, políticas, orientaciones y capacitaciones de carácter estratégico. El Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y el Departamento de Operaciones de Paz han contribuido a las evaluaciones comunes para los países y a los Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, que constituyen la base de la respuesta holística de los equipos de las Naciones Unidas en los países, en consonancia con las prioridades y los planes nacionales. El despliegue de más de 110 Asesores sobre Paz y Desarrollo a través del Programa Conjunto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Departamento de Asuntos Políticos y de

Consolidación de la Paz sobre el Fomento de las Capacidades Nacionales para la Prevención de Conflictos también ha contribuido a la utilización de estas herramientas. El Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible de Côte d'Ivoire para el período 2021-2025, en el que se considera que la consolidación y el sostenimiento de la paz es un tema transversal centrado en las mujeres y los jóvenes, ayudó a mejorar la coherencia y la complementariedad de los esfuerzos de las Naciones Unidas antes, durante y después de las elecciones presidenciales de 2020 por aliviar las crecientes tensiones y crear las condiciones necesarias para un diálogo político inclusivo. En 2021, el Gobierno del Iraq y las Naciones Unidas firmaron una versión actualizada del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible para el período 2020-2024 con el fin de incluir el impacto de la COVID-19, la mayor necesidad de soluciones duraderas para acabar con los desplazamientos y las prioridades estratégicas relacionadas con la consolidación de la paz, como la cohesión social, la protección y la inclusión.

14. Las actividades sobre el terreno han confirmado la importancia de aplicar enfoques regionales y transfronterizos, ya que la COVID-19, los grupos armados no estatales y los problemas de seguridad relacionados con el clima trascienden las fronteras. El Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, en coordinación con la Representante Especial del Secretario General para la República Democrática del Congo y Jefa de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), apoyó los esfuerzos regionales, incluidos los de la Unión Africana, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, por afrontar las causas profundas de la inestabilidad y el conflicto mediante amplias consultas celebradas entre las jefaturas de los servicios de inteligencia y seguridad de Burundi, la República Democrática del Congo, la República Unida de Tanzanía, Rwanda y Uganda. Esto dio lugar a la aprobación de un plan para la creación de un grupo de contacto y coordinación encargado de supervisar la aplicación de las medidas no militares. Entre estas medidas se encuentran: a) el apoyo a los programas de desarme, desmovilización, repatriación, reintegración o reasentamiento, mediante un enfoque que implique a las comunidades locales y a la sociedad civil; y b) el refuerzo de la cooperación transfronteriza con el fin de generar oportunidades económicas para los jóvenes. La República Dominicana y Haití, con inversión del Fondo para la Consolidación de la Paz y el apoyo técnico de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el PNUD, están revitalizando una comisión bilateral conjunta para reforzar el diálogo sobre seguridad y migración y crear espacios de diálogo transfronterizos basados en la comunidad y la colaboración técnica y cultural con el fin de promover la cohesión social y prevenir conflictos.

15. En las resoluciones gemelas de 2020, la Asamblea General y el Consejo de Seguridad pusieron de relieve que la inclusión era clave con miras a llevar adelante los procesos y objetivos nacionales de consolidación de la paz a fin de asegurar que se tuvieran en cuenta las necesidades de todos los sectores de la sociedad. En *Nuestra Agenda Común*, el Secretario General propuso movilizar a las Naciones Unidas para ayudar a los países a que renovasen su contrato social, con los derechos humanos como eje y sobre la base de la confianza, la inclusión, la protección y la participación. El éxito de la prevención y la consolidación de la paz requiere enfoques intergeneracionales a largo plazo, que se basen en las infraestructuras existentes para la paz y en los esfuerzos de las partes interesadas sobre el terreno, incluyendo las mujeres, los adolescentes y los jóvenes, los líderes religiosos y las organizaciones de trabajadores y empresarios, que con demasiada frecuencia quedan excluidos de los procesos de paz formales.

16. Es importante que aumenten las inversiones en la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre las mujeres y la paz y la seguridad y sobre los jóvenes y la paz y la seguridad para que mejore la inclusión en la consolidación de la paz a nivel local y nacional. Es necesario aprovechar la colaboración y los recursos con el fin de ayudar a los países a salir de los conflictos, hacer frente a las desigualdades y fomentar la resiliencia mediante la transformación de los sistemas políticos, sociales y económicos para incluir a las mujeres y a los jóvenes. Por ejemplo, en 2020 el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) invirtió 782,9 millones de dólares en servicios básicos centrados en los adolescentes y los jóvenes en entornos frágiles y afectados por conflictos, incluidas las esferas de la educación, la salud y la protección social. Los Voluntarios de las Naciones Unidas también han desempeñado un papel significativo a la hora de involucrar a los agentes locales en los procesos de consolidación de la paz. Los parlamentos nacionales son espacios importantes para el diálogo y la representación de diversas partes de la sociedad, que abordan las causas profundas de los conflictos, median en los agravios, reducen la violencia y aseguran la responsabilidad pública. El PNUD ha apoyado el aumento de la participación de las mujeres en los procesos políticos de Kirguistán, Montenegro, Nepal, Sierra Leona y Sri Lanka. En Kirguistán, en respuesta al aumento de la violencia de género registrado durante la crisis de la pandemia de COVID-19, el Consejo de Derechos de la Mujer y Prevención de la Violencia de Género abogó con éxito por una rápida modificación de la legislación, que mejoró el acceso a la justicia de las víctimas de la violencia doméstica.

17. En Guinea-Bissau, un proyecto conjunto del Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) reunió a 80 mujeres dirigentes rurales para debatir cuestiones de interés con los gobernadores regionales, los administradores de distrito y los diputados nacionales. Más de 2.000 mujeres rurales de 40 comunidades recibieron formación en alfabetización, comercio y liderazgo, lo que les permitió aumentar su participación económica y política y defender sus necesidades ante las autoridades locales y sus representantes legislativos. En Abyei, la colaboración del componente policial de la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (UNISFA) con la Asociación de Mujeres de Abyei permitió determinar los factores de género desencadenantes específicos que provocaban tensiones y conflictos, como la exclusión de las mujeres de los mecanismos de justicia tradicionales y de los comités de protección comunitaria.

18. Con el apoyo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Cámara de Industria de Jordania, la Federación General de Sindicatos de Jordania, el Ministerio de Trabajo y otros organismos estatales, donantes internacionales y organizaciones de la sociedad civil han apoyado programas en respuesta a la crisis de los refugiados sirios. Estos programas han creado más de 130.000 puestos de trabajo decente, al tiempo que han promovido la cohesión social y la coexistencia pacífica en la agricultura, la industria y las infraestructuras[10].

19. El sistema de las Naciones Unidas ha mostrado resultados positivos en la inclusión de los jóvenes en las iniciativas de prevención y consolidación de la paz. En Madagascar, el PNUD, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) y el UNICEF apoyaron a Radio Sifaka en la promoción del compromiso de los jóvenes y la lucha contra la desinformación, proporcionando formación a jóvenes periodistas, creando capacidades en el ámbito

[10] OIT, *Gestión de conflictos y desastres: estudio sobre la colaboración entre las organizaciones de empleadores y de trabajadores* (Ginebra, 2020), pág. 32. Puede consultarse en https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_742707/lang--es/index.htm.

de los programas de radio y las organizaciones juveniles, y asociándose con 28 emisoras de radio, lo que llevó a la creación de clubes de jóvenes periodistas, que transmitían mensajes de paz. En el Camerún, con el apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz, la Organización Mundial de la Salud (OMS), la OIM y la Oficina del Estado de Derecho y las Instituciones de Seguridad del Departamento de Operaciones de Paz ejecutaron un proyecto dirigido a los jóvenes que corrían el riesgo de ser reclutados por Boko Haram en la región de Extremo Norte, proporcionándoles medios de vida alternativos en el sector sanitario. En las regiones de Mopti y Segú (Malí), el PMA, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) prestaron apoyo a los laboratorios para la paz, reuniendo a mujeres, hombres, jóvenes, ayuntamientos y líderes comunitarios y religiosos para negociar acuerdos de alto el fuego que permitieron reducir significativamente la violencia entre comunidades. En Colombia, el UNICEF prestó asistencia a más de 32.000 iniciativas comunitarias con participación de jóvenes que dieron forma a planes de desarrollo territorial en los 170 municipios más afectados por la violencia, en apoyo de la implementación del acuerdo de paz.

20. Los vínculos entre corrupción, conflicto y fragilidad son cada vez más evidentes. La lucha contra la corrupción es vital en entornos posteriores a un conflicto para restablecer la confianza en las instituciones públicas. En la posición común de las Naciones Unidas para hacer frente a la corrupción a nivel mundial, elaborada con vistas al período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la corrupción de 2021, se estableció un marco común para el apoyo de las Naciones Unidas a los Estados Miembros. Además, un elemento esencial del sostenimiento de la paz es garantizar que los autores de delitos graves que alimentan los conflictos sean llevados ante la justicia. Desde 2011, las células de apoyo a la fiscalía de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) han ayudado a las autoridades de justicia militar de la República Democrática del Congo a ejercer su jurisdicción sobre los crímenes de guerra, las violaciones graves de los derechos humanos y el tráfico de recursos naturales. Se han procesado más de 1.500 causas con el apoyo de la MONUSCO, que han implicado a 2.680 acusados y han dado lugar a más de 1.640 condenas y sentencias.

21. La competencia por los recursos naturales, que se ha visto agravada por el cambio climático, y la exclusión han sido los principales factores que han impulsado los conflictos violentos entre comunidades. Estos riesgos aumentarán aún más, ya que para mediados de este siglo más de 4.000 millones de personas vivirán en regiones que registren estrés hídrico[11]. Las operaciones de mantenimiento de la paz y las misiones políticas especiales, junto con la OIM, la FAO, el PNUD, el UNICEF, ONU-Mujeres y el PMA, con el apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz, contribuyeron a los mecanismos de gestión de conflictos en las comunidades de agricultores y pastores. En el Sahel, la OIM y la FAO promovieron la trashumancia pacífica a través de la creación de un diálogo institucional transfronterizo, el desarrollo de la capacidad de gestión de conflictos, la elaboración de una herramienta de seguimiento de la trashumancia, la rehabilitación de la infraestructura comunitaria y la ayuda para la subsistencia. En la República Centroafricana, en un contexto de reanudación de la violencia durante las elecciones, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA) prestó apoyo a los comités locales para la paz y la reconciliación (entre otras cosas, aumentando la participación de las mujeres al 30 %), a las plataformas religiosas y a los comités de trashumancia en la resolución pacífica de 39 conflictos

[11] UNICEF, Escasez de agua. Puede consultarse en https://www.unicef.org/wash/water-scarcity.

comunitarios. A lo largo de la frontera entre el Chad y el Níger, un proyecto del PMA y la FAO contribuyó a reducir en más de un 50 % los conflictos relacionados con la trashumancia. En el marco del proyecto se prestó apoyo para la demarcación de más de 100 km de corredores de trashumancia con el fin de reducir la destrucción de los campos por el ganado, uno de los principales factores desencadenantes de conflictos.

22. La Comisión de Consolidación de la Paz y el Fondo para la Consolidación de la Paz han contribuido a la coherencia de los sistemas de prevención y respuesta mediante el apoyo en sinergia a soluciones multidisciplinares y de múltiples partes interesadas. La Comisión ofrece un foro para responder con un enfoque inclusivo a las amenazas multidimensionales que ponen en peligro el desarrollo, la paz y la seguridad. Haciendo hincapié en la titularidad nacional, la Comisión ha forjado alianzas y ha creado un espacio para que los asociados ajenos al sistema de las Naciones Unidas, como los funcionarios de los gobiernos nacionales y locales, las organizaciones regionales y subregionales, las instituciones financieras internacionales, las organizaciones de mujeres y jóvenes y otras organizaciones de la sociedad civil, trabajen juntos con el fin de apoyar los esfuerzos locales de consolidación de la paz. En febrero de 2021, la Comisión aprobó un plan de acción de estrategia de género y también un plan de acción estratégica sobre la juventud y la consolidación de la paz para contribuir a orientar y supervisar los esfuerzos de la Comisión en apoyo de una consolidación de la paz que tuviera en cuenta las cuestiones de género y de la juventud. Las mujeres que trabajan por la consolidación de la paz han informado a la Comisión con una frecuencia cada vez mayor desde 2016. El mayor incremento se produjo desde 2019, cuando realizaron exposiciones informativas en el 22 % de las reuniones, hasta 2021, año en el que realizaron exposiciones informativas en el 74 % de las reuniones. En 2021, la Comisión prestó apoyo a 13 entornos específicos de países y regiones, incluida la celebración por primera vez de una reunión sobre el golfo de Guinea, para un total de 23 países y regiones desde su creación. Sin embargo, las actuales limitaciones de recursos impiden que la Comisión atienda la creciente demanda de ampliar su función de asesoramiento y enlace a más ámbitos geográficos y sustantivos.

Deficiencias de financiación de la consolidación de la paz

23. Como se indica en el informe de 2020 (A/74/976-S/2020/773), no se ha avanzado apenas en la financiación suficiente, previsible y sostenida de la consolidación de la paz. La demanda de apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz supera los recursos disponibles, según las previsiones financieras de las necesidades nacionales, incluido el apoyo a las transiciones, las iniciativas transfronterizas, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes. El Fondo para la Consolidación de la Paz redujo sus objetivos de aprobación en cada uno de los últimos tres años como consecuencia de la escasez de contribuciones, a pesar de que los objetivos originales ya se habían fijado por debajo de la demanda prevista, teniendo en cuenta a las expectativas de ingresos.

24. La consolidación de la paz requiere un amplio conjunto de instrumentos de financiación y diversos canales y fuentes. Existen varios mecanismos mundiales en el marco de las Naciones Unidas, como el Fondo para la Consolidación de la Paz, el llamamiento plurianual del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, el fondo fiduciario para la seguridad humana, el Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Punto Focal Mundial para el Estado de Derecho, el Fondo para la Mujer, la Paz y la Acción Humanitaria, el Fondo de las Naciones Unidas para la Democracia y el Mecanismo de Acción Humanitaria-Desarrollo-Consolidación de la Paz y Alianzas. La Secretaría ha elaborado un panel de financiación para la consolidación de la paz, que incluye varios de esos fondos mundiales, y se ha comprometido a ampliarlo aún más, con el fin de

proporcionar al personal directivo superior y a los donantes una visión general de las diferentes corrientes de financiación. Diversos fondos fiduciarios específicos para países concretos desempeñan un papel catalizador con miras a impulsar la integración y financiar las actividades de consolidación de la paz en los entornos de transición de las Naciones Unidas. Por ejemplo, tras la retirada de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), se estableció un fondo fiduciario de asociados múltiples de la plataforma de financiación del Sudán, que incluía una ventanilla de consolidación de la paz y estabilización para apoyar el mandato de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), a fin de garantizar la integración con el equipo de las Naciones Unidas en el país. Si bien las reformas han contribuido a que se produjera un crecimiento sustancial de estos fondos, se necesitan más fondos mancomunados que apoyen objetivos estratégicos compartidos y dispongan de mayor capitalización para seguir mejorando la coherencia de las Naciones Unidas.

25. En su informe de 2021 sobre las mujeres y la paz y la seguridad (S/2021/827), el Secretario General destacó que la falta de financiación suficiente, predecible y sostenida continuaba dificultando la aplicación de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Más de una década antes, el entonces Secretario General había establecido el objetivo de asignar un mínimo del 15 % de todos los fondos de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz y la recuperación al empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género[12]. El Fondo para la Consolidación de la Paz ha alcanzado su objetivo del 30 % desde 2015 y llegó al 40 % en el período 2018-2020 y al 47 % en 2021. La contribución de las organizaciones locales de mujeres a los procesos de prevención y solución de conflictos y de consolidación de la paz, fomentando una gobernanza más inclusiva y reforzando la legitimidad de las nuevas instituciones, ha sido ampliamente reconocida como muy rentable, pero se ve obstaculizada por la persistente falta de inversión[13]. En el marco del llamamiento plurianual del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, existe una ventanilla de financiación específica que presta apoyo a la participación de las mujeres en los esfuerzos de establecimiento, consolidación y sostenimiento de la paz, lo que incluye facilitar la creación de juntas consultivas de mujeres (por ejemplo, en el Iraq, la República Árabe Siria y el Yemen) y fomentar la participación de las mujeres en los procesos electorales. En el examen temático sobre la consolidación de la paz que responde a las cuestiones de género, se recomienda a los donantes que busquen la manera de poner directamente a disposición de las organizaciones de mujeres dedicadas a la consolidación de la paz una financiación flexible y a largo plazo que responda a las diversas necesidades de las mujeres sobre el terreno[14], en consonancia con el llamamiento a la acción para que las mujeres transformen la paz y la seguridad (2020)[15]. La Comisión de Consolidación de la Paz aconsejó al Consejo de Seguridad en octubre de 2021, antes del debate abierto del Consejo sobre las mujeres y la paz y la seguridad, que promoviera una financiación específica para las

[12] Véase el Plan de Acción de Siete Puntos para la Consolidación de la Paz con una Perspectiva de Género. Se puede consultar en https://www.un.org/peacebuilding/sites/www.un.org.peacebuilding/files/documents/seven_point_action_plan.pdf.

[13] France Bognon y Sanam Naraghi Anderlini, “Funding women peacebuilders: dismantling barriers to peace”, International Civil Society Action Network (2020), pág. 13. Se puede consultar en https://icanpeacework.org/wp-content/uploads/2021/07/ICAN_FundingWomenPeacebuilders.pdf.

[14] Fondo para la Consolidación de la Paz, Ministerio Federal de Relaciones Exteriores de Alemania y Plataforma de Estabilización, “Thematic review on gender-responsive peacebuilding” (noviembre de 2021), pág. 39. Se puede consultar en https://www.un.org/peacebuilding/es/content/gender-responsive-peacebuilding-2021.

[15] Véase https://peacekeeping.un.org/en/sg-wps-call-to-action.

actividades de las mujeres que trabajan por la consolidación de la paz y de las organizaciones dirigidas por mujeres, con el fin de promover su participación plena, igualitaria y significativa en la consolidación de la paz[16].

26. La reducción y la retirada de una operación de mantenimiento de la paz o de una misión política especial suelen coincidir con un enfoque inadecuado de las estrategias de financiación para apoyar las prioridades de financiación predecibles y a largo plazo de los Gobiernos de los países receptores y los equipos de las Naciones Unidas en los países. En su resolución 2594 (2021), el Consejo de Seguridad subrayó que dichas transiciones se entendían como un proceso estratégico que se orientaba hacia una reconfiguración de la estrategia, la huella y la capacidad de las Naciones Unidas de manera que apoyase los objetivos de consolidación de la paz y el desarrollo de una paz sostenible. Por lo tanto, es importante que las misiones de las Naciones Unidas, los equipos de las Naciones Unidas en los países y las autoridades nacionales elaboren conjuntamente planes de transición utilizando los Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, la contribución de las inversiones para el desarrollo a una paz sostenida, las estrategias de financiación a más largo plazo y los planes de acción específicos en colaboración con las instituciones financieras internacionales y los asociados bilaterales, y garanticen que los planes respondan a las cuestiones de género. El Proyecto de Transiciones de las Naciones Unidas (de la Oficina de Coordinación del Desarrollo, el Departamento de Operaciones de Paz, el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y el PNUD) es un mecanismo clave que proporciona apoyo específico para elaborar estos planes y estrategias de forma integrada y con visión de futuro. Esto también se resaltó durante la reunión consultiva oficiosa del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana y la Comisión de Consolidación de la Paz en noviembre de 2021.

27. Un instrumento de financiación que puede reforzar el papel del mantenimiento de la paz y facilitar las transiciones es la realización de actividades programáticas encomendadas y financiadas con cargo a los presupuestos prorrateados para el mantenimiento de la paz. En estas actividades pueden participar los equipos de las Naciones Unidas en los países, las organizaciones de la sociedad civil, incluidas las organizaciones de mujeres y de jóvenes, y los homólogos nacionales con el fin de garantizar un apoyo continuo a las prioridades compartidas, reforzando la coherencia entre los distintos agentes. También mejoran las capacidades nacionales, asegurando la sostenibilidad y la apropiación continuas de dichas iniciativas. Un aumento de los fondos programáticos procedentes de las cuotas en los presupuestos de mantenimiento de la paz dos años antes de la retirada (A/74/976-S/2020/773, párr. 46) y la creación de mecanismos para utilizar estos fondos hasta cinco años después de dicha retirada, como complemento de las contribuciones voluntarias, serían catalizadores que facilitarían el éxito de las transiciones.

28. La financiación de las actividades programáticas ascendió a 193,8 millones de dólares en el presupuesto de mantenimiento de la paz del ejercicio 2021/22[17] y a una media de 200 millones de dólares en los tres ciclos presupuestarios de mantenimiento de la paz anteriores[18], cifras que abarcaban el estado de derecho, los derechos humanos, el desarme, la desmovilización y la reintegración, la estabilización de las

[16] Comisión de Consolidación de la Paz, asesoramiento al Consejo de Seguridad sobre las mujeres, la paz y la seguridad, 20 de octubre de 2021. Se puede consultar en https://www.un.org/peacebuilding/sites/www.un.org.peacebuilding/files/documents/pbc_advice_on_wps_pdf.

[17] Informe del Secretario General, Sinopsis de la financiación de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz (A/75/786, anexo VIII).

[18] Informes del Secretario General, Sinopsis de la financiación de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz (A/72/770, anexo X; A/73/776, anexo IX; y A/74/736, anexo VIII).

comunidades, la reducción de la violencia comunitaria, las cuestiones electorales y las actividades relativas a las minas, teniendo en cuenta que estas últimas representan aproximadamente el 70 % de la financiación total (véase el cuadro 1).

29. En los últimos años, el Fondo para la Consolidación de la Paz ha asignado un alto porcentaje de su inversión total a contextos en los que se desplegaba una misión de mantenimiento de la paz o una misión política especial (véase el cuadro 2). El Fondo para la Consolidación de la Paz incrementó significativamente sus inversiones o comenzó a invertir cuando se establecieron nuevas operaciones de mantenimiento de la paz o misiones políticas especiales y normalmente duplicó sus inversiones después de la reducción. El apoyo a los contextos de transición es una de las tres esferas prioritarias de la estrategia del Fondo para la Consolidación de la Paz para el período 2020-2024, con un objetivo del 35 % del total de las inversiones anuales. En 2020, el 25 % de las inversiones del Fondo para la Consolidación de la Paz se destinaron a entornos en transición, como Guinea-Bissau, Haití, la República Democrática del Congo y el Sudán, lo que ayudó a que hubiera continuidad en las iniciativas encaminadas a hacer frente desafíos de consolidación de la paz y desarrollo. Estos esfuerzos se complementan con el llamamiento plurianual del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, que da lugar a una financiación fundamental para mantener los logros de la consolidación de la paz durante el período de transición.

Cuadro 1
Financiación programática en los presupuestos de mantenimiento de la paz, excepto las actividades relativas a las minas
(Millones de dólares de los Estados Unidos)

	2018/19	*2019/20*	*2020/21*	*2021/22*
MINUJUSTH	6,66	–	–	–
MINUSCA	13,96	14,677	16,198	14,184
MINUSMA	13,619	11,848	13,731	15,794
MONUSCO	10,910	13,528	14,518	14,137
UNAMID	19,882[a]	19,652	6,705	–
UNISFA				0,287
UNMIK	2,376	2,376	2,376	2,376
UNMISS	2,059	2,585	3,124	4,322
Total	**67,8**	**64,8**	**56,6**	**51,1**

Abreviaciones: MINUJUSTH, Misión de las Naciones Unidas de Apoyo a la Justicia en Haití; MINUSCA, Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana; MINUSMA, Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí; MONUSCO, Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo; UNAMID, Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur; UNISFA, Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei; UNMIK, Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo; UNMISS, Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur.

[a] Presupuesto revisado de la UNAMID para el período comprendido entre el 1 de julio de 2018 y el 30 de junio de 2019 (A/73/488).

30. El Fondo para la Consolidación de la Paz complementa la financiación programática en los presupuestos de las operaciones de mantenimiento de la paz, especialmente durante las transiciones, al financiar un conjunto de actividades de

consolidación de la paz mucho más amplio y a más largo plazo. Requiere la aprobación gubernamental y no financia al personal de las Naciones Unidas. Si se utilizan estratégicamente, la financiación programática y el Fondo para la Consolidación de la Paz incentivan la integración y pueden actuar como catalizadores para dirigir más inversiones hacia las prioridades de la consolidación de la paz. En el caso de la UNAMID, la financiación programática alcanzó una escala sin precedentes con miras a establecer funciones de enlace con los estados. Se fomentó la cooperación con el equipo de las Naciones Unidas en el país en lo relativo a las prioridades compartidas para mejorar el sostenimiento de la paz tras la partida de la UNAMID. Se transfirieron aproximadamente 45 millones de dólares del presupuesto de la UNAMID a diez organismos, fondos y programas en el ejercicio 2019/20 con el objeto de aumentar el alcance geográfico en Darfur del equipo de las Naciones Unidas en el país y la programación para el estado de derecho, las mujeres y la paz y la seguridad, las soluciones duraderas, la resiliencia, los medios de vida y los derechos humanos. Desde 2019, el Fondo para la Consolidación de la Paz ha invertido 26,8 millones de dólares en las iniciativas del equipo de las Naciones Unidas en el Sudán. En la actualidad, el marco programático de la UNITAMS para la ejecución del mandato se basa en el éxito de las funciones de enlace con los estados. Estos resultados innovadores ponen de manifiesto la importancia de incrementar las actividades programáticas de las operaciones de mantenimiento de la paz y de estudiar la forma de hacerlo en el contexto de las misiones políticas especiales, particularmente en la transición de unas a otras.

Cuadro 2

Inversiones del Fondo para la Consolidación de la Paz en entornos donde actúan operaciones de mantenimiento de la paz y misiones políticas especiales

(Millones de dólares de los Estados Unidos)

	2015	*2016*	*2017*	*2018*	*2019*	*2020*	*2021*
Operación de mantenimiento de la paz	19,0	9,4	52,6	31,8	52,0	37,5	39,8
Misión política especial	13,8	32,6	38,3	27,4	31,4	18,9	23,4
Operación de mantenimiento de la paz y misión política especial	–	–	3,0	3,0	25,5	7,7	14,5
Como porcentaje del total del Fondo para la Consolidación de la Paz	**42,0 %**	**59,3 %**	**57,9 %**	**32,3 %**	**43,6 %**	**32,5 %**	**39,8 %**

31. El Fondo para la Consolidación de la Paz también complementa la financiación programática en apoyo de las misiones políticas especiales. El llamamiento plurianual del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz financia el despliegue de apoyo operacional y político a los jefes de misión para mejorar la capacidad de las Naciones Unidas sobre el terreno. Los organismos, fondos y programas ejecutan proyectos destinados a la cohesión social, la solución de conflictos o el apoyo a los sectores del estado de derecho y la justicia, y colaboran con las misiones políticas especiales a través de marcos de planificación integrados. El Fondo para la Consolidación de la Paz apoya este tipo de proyectos, ya que están estrechamente coordinados con las misiones políticas especiales (por ejemplo, en Colombia y el Sudán).

III. Flujos financieros hacia situaciones afectadas por conflictos

32. Invertir en prevención es imperativo y el enfoque más eficaz en función de los costos para hacer frente a los riesgos de conflicto y fragilidad y asegurar los beneficios del desarrollo con miras a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Sin embargo, durante una pandemia que conllevaba enormes necesidades sanitarias y socioeconómicas, el gasto militar mundial aumentó un 2,6 % (ajustado a la inflación) en 2020, hasta alcanzar un total de casi 2 billones de dólares, lo que suponía el 2,4 % del ingreso mundial[19]. Algunos países reasignaron parte de su gasto militar previsto a la respuesta a la pandemia y otros gastaron menos de lo indicado en sus presupuestos militares iniciales para 2020[20]. La reducción de los gastos militares y su reasignación a la prevención y la consolidación de la paz también se destacó en el informe del Secretario General sobre las mujeres y la paz y la seguridad (S/2021/827, párr. 113).

33. Los flujos financieros dirigidos hacia los países afectados por conflictos[21], que incluyen la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), la inversión extranjera directa (IED) y las remesas, siguen variando considerablemente de un año a otro (véase la figura I). Las remesas aumentaron constantemente entre 2009 y 2020 y se han convertido en la mayor fuente de financiación externa para los países afectados por conflictos. La AOD también aumentó entre 2009 y 2019, especialmente para unos pocos grandes receptores, pero no de forma continuada y no tanto como las remesas: un 55 % y un 87 %, respectivamente. Además, para varios países afectados por conflictos, la AOD disminuyó. Liberia, Colombia y Haití registraron los descensos más acusados entre 2015 y 2019. La IED mostró grandes fluctuaciones y un fuerte descenso del 53 % entre 2012 y 2018. Si bien se produjo un aumento de la IED en 2019, la IED en los países afectados por conflictos disminuyó un 63 % en 2020, como consecuencia de la pandemia de COVID-19.

34. Si bien la AOD total destinada a entornos afectados por conflictos ha aumentado en los últimos años[22], hasta alcanzar en 2019 el 31 % del total de la AOD, solo el 13,5 % se destinó a la consolidación de la paz[23] (véase la figura II) y la proporción ha

[19] Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz, abril de 2021. Se puede consultar en: https://sipri.org/sites/default/files/2021-04/fs_2104_milex_0.pdf.

[20] Véase https://www.sipri.org/sites/default/files/2021-04/sipri_milex_press_release_esp.pdf.

[21] La AOD es la AOD neta recibida. Fuente: Banco Mundial, indicadores del desarrollo mundial, consultado el 22 de julio de 2021. Los entornos afectados por conflictos se definen como a) asuntos de los que se ocupe actualmente el Consejo de Seguridad y que hayan sido examinados por el Consejo en una sesión oficial en el período comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2020; b) países en los que se haya desplegado una misión de mantenimiento de la paz o política especial sobre el terreno o específica en 2020 que cuente con un personal de diez o más miembros; o c) países que hayan recibido fondos programáticos del Fondo para la Consolidación de la Paz en 2020.

[22] La AOD indicada en las figuras I y II es ligeramente diferente porque en la figura I se usan dólares corrientes de los Estados Unidos y en la figura II se utilizan dólares de los Estados Unidos a valores constantes.

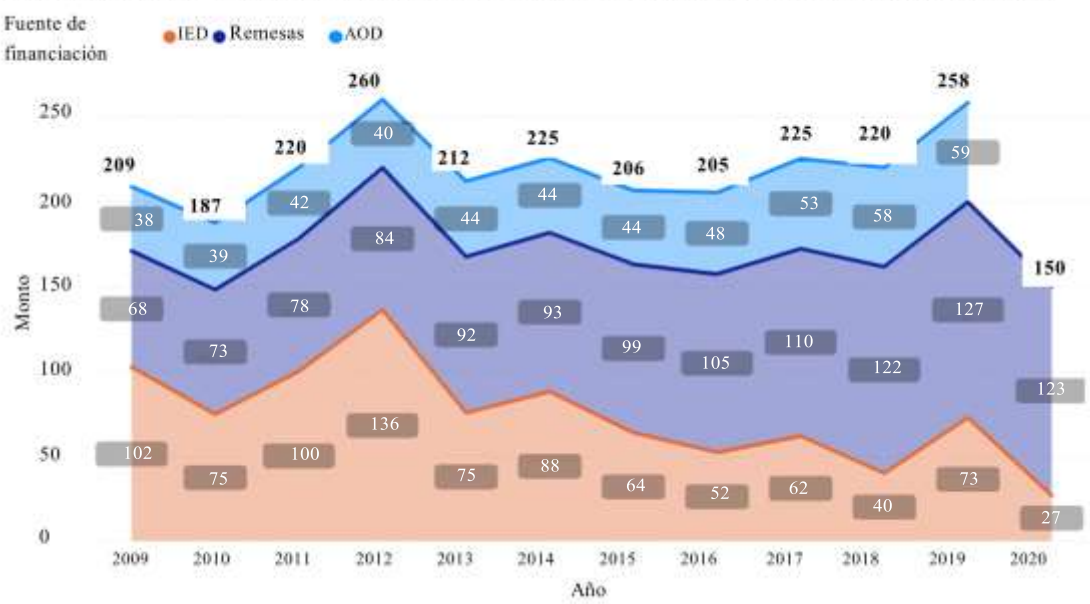
[23] La consolidación de la paz incluye un amplio conjunto de actividades, que abarcan: a) los procesos políticos; b) la seguridad; c) el estado de derecho y los derechos humanos; d) las funciones básicas de gobierno; e) los servicios básicos, como la educación y la atención de la salud; y f) la revitalización económica, incluidos los puestos de trabajo y los medios de subsistencia. Se supone que solo las cuatro primeras categorías (utilizando los códigos del Sistema de Notificación de los Países Acreedores del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos) están destinadas a producir resultados de consolidación de la paz y, por lo tanto, siempre se incluyen en el total de las inversiones en consolidación de la paz. Las dos últimas categorías, e) y f), pueden contribuir a los resultados de la consolidación de la paz, pero solo si se planifican con ese propósito (Ayham Al Maleh *et al.*, “Peacebuilding, Official Development Assistance and the Sustainable Development Goals: the United Nations Peacebuilding Funding Dashboard”, *Journal of Peacebuilding and Development*, vol. 16, núm. 1, abril de 2021, págs. 112 a 120).

disminuido desde el 19,9 % que se registró en 2012. Los gastos de consolidación de la paz variaron significativamente sobre una base anual y se distribuyeron de manera desigual entre los países, siendo el Afganistán, Colombia y el Iraq los países que recibieron una mayor financiación de AOD para sus gastos de consolidación de la paz.

35. Aunque los datos son limitados, la AOD tiende a aumentar tras el establecimiento de una misión política especial o de una operación de mantenimiento de la paz y disminuye después de la reducción de una operación de mantenimiento de la paz. No hay datos suficientes sobre cómo afecta a la AOD la finalización de las misiones políticas especiales. En el caso de 11 operaciones de mantenimiento de la paz evaluables, la AOD se multiplicó en promedio por 3,5 en los cinco años posteriores a su establecimiento, en comparación con los cinco años anteriores. En el caso de cinco misiones políticas especiales cuyos datos están disponibles, la AOD casi se multiplicó por seis en un período similar, con la excepción del Iraq, donde el aumento fue mucho mayor. A modo de comparación, la AOD para la consolidación de la paz se multiplicó de media por 2,6 tras el establecimiento de una misión política especial, según los datos disponibles para tres misiones políticas especiales. La AOD total disminuyó por término medio un 19 % en los cinco años posteriores a la retirada de una operación de mantenimiento de la paz en cuatro escenarios, en comparación con los cinco años anteriores a su retirada (excepto en Sierra Leona, donde la AOD aumentó y una misión política especial siguió a una operación de mantenimiento de la paz). Además, en los dos escenarios de operaciones de mantenimiento de la paz cuyos datos están disponibles (Haití y Liberia), la AOD para la consolidación de la paz disminuyó por término medio un 26 % un año después de la reducción de la operación de mantenimiento de la paz.

Figura I
Flujos financieros hacia 52 entornos afectados por conflictos
(Miles de millones de dólares corrientes)

Crece la proporción de los flujos financieros hacia 52 países afectados por conflictos que corresponde a las remesas

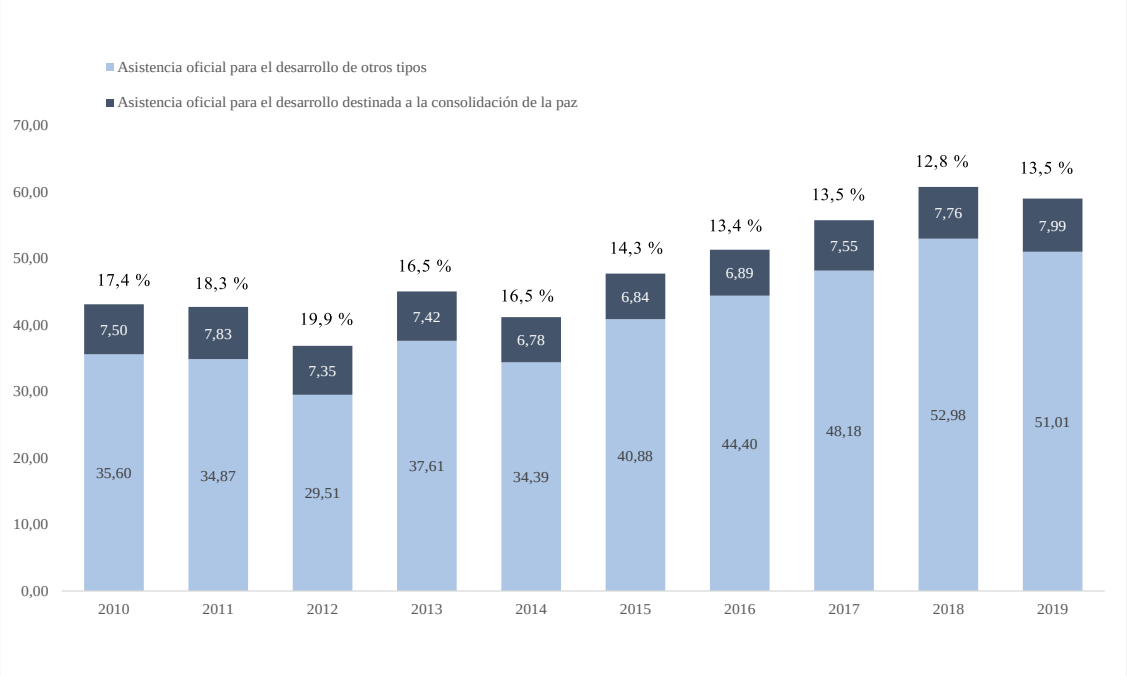


Fuente: Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, con datos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).
Abreviaciones: IED, inversión extranjera directa; AOD, asistencia oficial para el desarrollo.

36. Aunque el porcentaje de la ayuda bilateral dedicada a la igualdad de género como objetivo principal subió al 5,6 % (2.700 millones de dólares) en 2019, la parte recibida por organizaciones de derechos de la mujer en contextos afectados por conflictos únicamente fue el 0,4 % (179 millones de dólares) y solo se destinaron 439 millones de dólares a la violencia de género[24]. El Pacto para las Mujeres, la Paz y la Seguridad y la Acción Humanitaria, que se puso en marcha en julio de 2021, es una clara expresión de la necesidad de cumplir los compromisos sobre la mujer y la paz y la seguridad mediante una mayor financiación. Más de 150 Estados Miembros, organizaciones regionales, entidades de las Naciones Unidas, agentes del sector privado, organizaciones de la sociedad civil y partes interesadas de instituciones del mundo académico firmaron el Pacto e invirtieron en al menos una de las acciones propuestas.

[24] El propósito de esta ayuda es prestar apoyo a las organizaciones, movimientos e instituciones feministas, dirigidos por mujeres y dedicados a defender los derechos de las mujeres. Los datos se han recopilado y rastreado con el código de propósito 15170 en el Sistema de Notificación de los Países Acreedores de la OCDE. Los datos analizados no incluyen la ayuda canalizada a través de instituciones gubernamentales. Sobre la violencia de género, véase OCDE, “Development finance towards the elimination of gender-based violence”, serie Gender Equality Perspectives, diciembre de 2021, pág. 7. Se puede consultar en https://www.oecd.org/development/gender-development/development-finance-elimination-gender-based-violence.pdf?utm_source=Adestra&utm_medium=email&utm_content=Read%20More&utm_campaign=OECD%20Development%20News%20-%20December%202021&utm_term=dev.

Figura II
Asistencia oficial para el desarrollo destinada a la consolidación de la paz y de otros tipos en 51 países
(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos, a valores constantes)



Fuente: Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, con datos de la OCDE.

Nota: Los datos representan los desembolsos brutos de AOD y reflejan el gasto real y no los compromisos de gasto, excluyendo los reembolsos de la deuda. Fuente: Panel de AOD del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y el Departamento de Operaciones de Paz (véase https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoiNmE3Mzc4NTQtYzE3ZS00YjIyLWI0YjQtZTM5ODc5ZWIwY2NiIiwidCI6IjBmOWUzNWRiLTU0NGYtNGY2MC1iZGNjLTVlYTQxNmU2ZGM3MCIsImMiOjh9&pageName=ReportSection00b1b8b63af2e7d2ebfc), con información de la base de datos del Sistema de Notificación de los Países Acreedores Stat de la OCDE (https://stats.oecd.org/). No hay datos disponibles en el Panel de AOD para Chipre y el Sáhara Occidental.

37. El compromiso y el apoyo de los donantes a los mecanismos de financiación específicos, como el Fondo para la Mujer, la Paz y la Acción Humanitaria, han aumentado, lo que ha permitido que se canalice una financiación rápida y flexible hacia las mujeres que trabajan localmente en la consolidación de la paz y la respuesta inicial con el fin de prevenir los conflictos y poner fin a la violencia sexual y de género, reconstruir para mejorar después de la COVID-19 y forjar una paz duradera en sus comunidades. Desde la puesta en marcha de esta alianza entre las Naciones Unidas y la sociedad civil en 2016, el Fondo ha movilizado 90 millones de dólares (hasta finales de 2021) y ha apoyado a más de 450 organizaciones locales. En marzo de 2021, el Fondo inició una nueva campaña destinada a recaudar 112 millones de dólares para finales de 2025, incluidos fondos procedentes del sector privado. El Fondo demuestra el valor añadido que supone la participación de las mujeres líderes de la sociedad civil en la asignación de recursos financieros, especialmente en situaciones de crisis.

38. En 2021, la Iniciativa de Promoción de las Cuestiones de Género y la Juventud del Fondo para la Consolidación de la Paz otorgó prioridad a las propuestas sobre promoción y protección de los espacios cívicos, especialmente en lo relativo a la

tierra, los pueblos indígenas y las cuestiones ambientales; y la promoción y el fortalecimiento de la salud mental y el bienestar psicosocial de las mujeres y los jóvenes, como parte de los procesos locales de consolidación de la paz. De un total de 275 notas conceptuales, se aprobaron 38 proyectos de la Iniciativa por un total de 51,5 millones de dólares en 23 países, un máximo histórico. De ellos, 13 fueron presentados por organizaciones de la sociedad civil (14,2 millones de dólares), 4 fueron propuestas de organizaciones de la sociedad civil y las Naciones Unidas (6 millones de dólares) y 21 fueron proyectos de las Naciones Unidas (31,3 millones de dólares). Dos organizaciones locales de la sociedad civil recibirán financiación directamente y todas las propuestas deben asignar al menos el 40 % a asociados nacionales o locales de la sociedad civil. La estrategia del Fondo para la Consolidación de la Paz para el período 2020-2024 manifiesta el compromiso de ampliar las alianzas con las organizaciones de la sociedad civil y explorar nuevas vías con miras a lograr que la financiación esté disponible para las organizaciones comunitarias. El Fondo de Solidaridad para la Juventud de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas también se centra en la financiación directa de diversas organizaciones dirigidas por jóvenes. La Comisión de Consolidación de la Paz complementó estos esfuerzos invitando a los representantes de la sociedad civil a compartir sus experiencias y a buscar el apoyo de la Comisión. La proporción de reuniones de la Comisión en las que participaron informadores de la sociedad civil aumentó del 51 % en 2020 al 63 % en 2021.

39. La falta de una recopilación sistemática de datos dificulta evaluar la cantidad de financiación que apoya los programas de consolidación de la paz centrados en los jóvenes o dirigidos por ellos, pero las estimaciones indican que solo el 11,6 % de la AOD destinada a la consolidación de la paz entre 2015 y 2020 se centró en los jóvenes. Aumentar el nivel y la calidad de la financiación para las organizaciones y redes de jóvenes en el ámbito de la consolidación de la paz debería ser una prioridad clave. Muy pocos agentes pueden hacer un seguimiento de estas inversiones. Los problemas de accesibilidad, como los estrictos criterios de elegibilidad, ponen las fuentes de financiación fuera del alcance de la mayoría de las organizaciones dirigidas por jóvenes. Para mejorar el acceso a la financiación, los agentes deben situar a los jóvenes en el centro de las estrategias de financiación de la consolidación de la paz; aumentar la financiación flexible, a largo plazo y sostenible para la consolidación de la paz centrada en los jóvenes y dirigida por ellos; hacer más accesible la financiación para las organizaciones dirigidas por jóvenes; aumentar la colaboración con los jóvenes en la toma de decisiones sobre las prioridades de financiación; y elaborar sistemas de datos que puedan hacer un seguimiento de las inversiones en los jóvenes, al igual que se hace con la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en la consolidación de la paz.

40. La financiación para el clima es una importante corriente de financiación que requiere una mayor atención en cuanto a sus vínculos con la paz. Un estudio de 2021 realizado por el PNUD y el Mecanismo de Seguridad Climática (una iniciativa del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, el PNUD y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) establecida en 2018) muestra que el acceso a la financiación para el clima por parte de Estados frágiles y extremadamente frágiles es mucho menor en comparación con otros Estados y que es necesario incorporar mejor los riesgos de la paz y la seguridad en la financiación para el clima[25]. Reconocer el nexo entre género, clima y seguridad ofrece una oportunidad para que los fondos dedicados a la mitigación del cambio climático y la adaptación a él, como los del Fondo Verde para el Clima y el Fondo para el Medio

[25] PNUD, “Climate finance for sustaining peace: making climate finance work for conflict-affected and fragile contexts” (2021), pág. 24 (www.undp.org/publications/climate-finance-sustaining-peace-making-climate-finance-work-conflict-affected-and).

Ambiente Mundial, también afronten las causas profundas de los conflictos y tengan un mayor impacto transformador.

IV. Opciones para aumentar la financiación de la consolidación de la paz y reforzar las capacidades de prevención de conflictos y consolidación de la paz

41. Se han presentado varias opciones destinadas a garantizar una financiación suficiente para la consolidación de la paz como parte de los informes de 2018, 2019 y 2020 sobre la consolidación y el sostenimiento de la paz. Reconociendo que el sostenimiento de la paz es una responsabilidad compartida y que la consolidación de la paz es un proceso a largo plazo, es necesario hacer más esfuerzos para garantizar inversiones adecuadas, sostenibles y oportunas en prevención y consolidación de la paz.

Contribuciones voluntarias

42. Se han producido ciertos avances en relación con las opciones. En primer lugar, el Secretario General pidió un "salto cualitativo" en las contribuciones al Fondo para la Consolidación de la Paz (500 millones de dólares anuales) mediante compromisos para uso general y plurianuales. Las contribuciones voluntarias al Fondo para la Consolidación de la Paz casi se duplicaron hasta alcanzar los 370 millones de dólares y las aprobaciones se duplicaron con creces hasta los 564 millones de dólares en el período 2017-2019. Sin embargo, el Fondo para la Consolidación de la Paz sigue dependiendo en gran medida de unos pocos donantes y la demanda de financiación del Fondo supera su capacidad de respuesta.

43. En segundo lugar, se propuso que los Estados Miembros se comprometieran a aportar, con carácter voluntario, el equivalente del 15 % del presupuesto del último ejercicio completo de una misión de mantenimiento de la paz que se encontrase en fase de reducción durante un período de dos años tras la conclusión del mandato de la misión, lo que constituía una forma de afrontar el precipicio financiero que suele producirse tras la conclusión de una misión. En el caso de la UNAMID, utilizando el presupuesto de 2019/20 como "presupuesto del último ejercicio completo" (514,5 millones de dólares), el 15 % equivale a 77,2 millones de dólares al año durante dos años. Ningún Estado Miembro ha aplicado esta recomendación por el momento.

44. En tercer lugar, el Secretario General pidió a los donantes que se comprometieran a destinar al menos el 20 % de la AOD a las prioridades de consolidación de la paz en entornos de conflicto. Solo diez miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo cumplen este objetivo (un tercio de todos los miembros). Por último, se ha avanzado poco en relación con el llamamiento a los Estados Miembros para que se comprometieran a aportar, con carácter voluntario, los fondos presupuestarios no utilizados para el mantenimiento de la paz al Fondo para la Consolidación de la Paz.

Cuotas

45. El Secretario General propuso: a) asegurar que las misiones contasen con suficiente financiación programática para apoyar las actividades de consolidación de la paz previstas en sus mandatos y que el Fondo para la Consolidación de la Paz y las misiones colaborasen estrechamente en la puesta en marcha de los programas durante las transiciones de las misiones; y b) financiación con cargo a cuotas para el Fondo para la Consolidación de la Paz. Las cuotas proporcionan una mayor previsibilidad y sostenibilidad de la financiación y enviarían una poderosa señal sobre el compromiso universal de los Estados Miembros con la consolidación y el sostenimiento de la paz,

como parte del mandato básico de la Organización. La información detallada sobre esta propuesta figura en un informe separado (A/76/687).

Alianzas

46. La complejidad de los conflictos actuales requiere enfoques integrales en los que debe participar todo el sistema de las Naciones Unidas y sólidas alianzas con una serie de agentes, como las organizaciones regionales, las instituciones financieras internacionales, los bancos multilaterales de desarrollo, las instituciones financieras del desarrollo, la sociedad civil y el sector privado. El nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz se basa en la necesidad de enfoques integrales, complementarios, coordinados y coherentes entre los asociados que trabajan en todo el nexo para hacer frente a los desafíos multidimensionales y de múltiples riesgos en los entornos afectados por los conflictos. De este modo, se obtienen resultados mejores y más sostenibles al colaborar para reducir los riesgos y las vulnerabilidades, actuar de forma sensible a los conflictos, reducir las necesidades humanitarias afrontando las causas profundas y contribuir a la paz y el desarrollo sostenibles. Como se destacó en el examen de 2020 de la integración de las Naciones Unidas, es necesario que la Organización ofrezca un ecosistema sólido para hacer realidad el "triple nexo que abarca varios pilares" y promover las respuestas transformadoras, centradas en la prevención y sensibles a los conflictos, que son necesarias para acelerar la acción destinada al cumplimiento de la Agenda 2030.

47. Esto requiere un replanteamiento de los flujos de financiación aislados para hacer más hincapié en la prevención y la consolidación de la paz en general, incluso como parte de las intervenciones humanitarias y de desarrollo. Trabajar con asociados en todo el nexo también es una oportunidad para garantizar un mejor uso del presupuesto de ayuda, aprovechando lo que pueden aportar los otros asociados y ofreciendo resultados sostenibles en lugar de soluciones a corto plazo centradas solo en los síntomas. El enfoque del nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz permite actuar de forma concreta sobre el terreno con iniciativas de consolidación de la paz integradas en el sistema de las Naciones Unidas mediante el uso de los Marcos de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, y debería reforzarse. En cuanto a los enfoques integrados e intergubernamentales, es necesario aprobar o aumentar los enfoques de consolidación de la paz sensibles a los conflictos en todos los programas de desarrollo y deben reservarse recursos suficientes para ello. Deben seguir buscándose nuevas fuentes de financiación, por ejemplo, ampliando la base de donantes. Las contribuciones plurianuales de uso general a los mecanismos de financiación mancomunada existentes fomentarán mayores sinergias entre los instrumentos de financiación y entre los asociados.

48. El Secretario General ha alentado a los Estados Miembros a que exploren medios innovadores de financiación de las actividades de consolidación de la paz, incluidas las alianzas público-privadas, que podrían incluir contribuciones de particulares, fundaciones y organizaciones religiosas, bonos de impacto social o de paz, microimpuestos, generación de ingresos basados en los impuestos, asociaciones empresariales y financiación combinada. Algunos de estos mecanismos de financiación innovadores están destinados a beneficiar directamente a los países afectados por los conflictos. La exploración de estas opciones ofrece oportunidades adicionales, pero no sustituye a las contribuciones voluntarias o a las cuotas. Varios Gobiernos están apoyando iniciativas para explorar formas innovadoras de aplicar enfoques de financiación combinada en contextos de consolidación de la paz para crear impacto, lo que requiere profundizar en la comprensión de los posibles riesgos y oportunidades; aprovechar los planes nacionales de desarrollo, los inversores

nacionales y la financiación nacional con recursos públicos para apoyar estas iniciativas; y aumentar la escala de estas opciones. Este proceso debe estar en consonancia con principios sensibles a los conflictos en apoyo de la implicación nacional y es necesario involucrar a agentes locales, como las mujeres y los jóvenes. Las Naciones Unidas actúan como facilitador, aportando su experiencia, sus conocimientos del contexto, su presencia sobre el terreno y su capacidad de estructuración financiera, lo que permite incrementar la armonización y la aceleración.

49. El papel de los agentes del sector privado en la consolidación de la paz puede abarcar la financiación, las alianzas, la participación directa en la negociación o la consolidación de la paz, la promoción, el respeto de los derechos laborales, la protección de los civiles, las donaciones privadas para la consolidación de la paz por parte de empresas, fundaciones o particulares, las iniciativas de responsabilidad social empresarial y una mayor mitigación de los riesgos. Al invertir en las zonas afectadas por los conflictos y contribuir al crecimiento económico, la reconstrucción y la creación de puestos de trabajo decentes, los agentes del sector privado pueden hacer frente directamente a los factores que impulsan los conflictos por medio de una mayor cohesión social. El sector privado, a través de las organizaciones de empleadores y miembros de empresas, junto con las organizaciones de trabajadores, promueve el respeto de los derechos laborales y el diálogo social en situaciones de conflicto y contribuye a los procesos de reconstrucción democrática participativa y a la buena gobernanza[26]. Al llevar a cabo la Diligencia Debida Reforzada en Materia de Derechos Humanos de acuerdo con los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos, las empresas pueden evitar que sus operaciones alimenten los conflictos.

50. El Fondo para la Consolidación de la Paz financió un proyecto piloto de financiación combinada en Colombia, en el que siete oportunidades de inversión recibieron cada una alrededor de 300.000 dólares y se movilizaron otros 12,9 millones de dólares de agentes del sector privado, con un coeficiente de apalancamiento de 1 a 6. Como resultado, más de 2.000 agricultores y productores reforzaron su producción; se concedieron unos 5.500 préstamos a agricultores y microempresarios del sector agrícola; y más de 1.700 mujeres obtuvieron beneficios directos, incluido el acceso a préstamos.

51. La consolidación de la paz requiere enfoques integrados e intergubernamentales que sean tolerantes al riesgo, sostenibles y predecibles. La iniciativa “Good Peacebuilding Financing” (financiación adecuada para la consolidación de la paz) hace hincapié en la necesidad de mejorar la comunicación y desarrollar coaliciones, para hacer ver a quienes están fuera de la esfera de la financiación de la consolidación de la paz que la inversión en la consolidación de la paz o en los enfoques sensibles a los conflictos puede dar resultados también para ellos. Esta iniciativa ofrece una oportunidad a todos los donantes, incluidos los que no son miembros tradicionales del Comité de Asistencia para el Desarrollo, de aumentar los horizontes temporales, la tolerancia al riesgo y la financiación flexible para los esfuerzos locales de consolidación de la paz de las mujeres y los jóvenes, la coherencia dentro de los Gobiernos y entre los mecanismos de financiación de la ayuda humanitaria, el desarrollo y la consolidación de la paz y la integración de los enfoques sensibles a los conflictos y de consolidación de la paz en todas las actividades.

[26] OIT y Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz, *Sustaining peace through decent work and employment* (Ginebra, 2021), pág. 13. Se puede consultar en https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_771498.pdf.

52. En los últimos años, las Naciones Unidas y el Banco Mundial han hecho más profunda su alianza en situaciones de crisis y han colaborado en cerca de 50 escenarios, incluida la puesta en marcha del informe *Pathways for Peace: Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict* de las Naciones Unidas y el Banco Mundial[27]. La estrategia del Grupo Banco Mundial sobre fragilidad, conflicto y violencia para el período 2020-2025 pone los cimientos para que se produzca un incremento significativo de sus actividades en los países frágiles y afectados por los conflictos, unido a esfuerzos más específicos para afrontar las causas profundas y los factores de la fragilidad, los conflictos y la violencia, haciendo especial hincapié en la prevención y utilizando un enfoque centrado en las personas. En la 19ª reposición de fondos de la Asociación Internacional de Fomento, el Banco Mundial ayudó a los países a prevenir la escalada de los conflictos, reforzar la resiliencia y abordar la fragilidad a largo plazo, y estableció nuevas herramientas de financiación, como la asignación para la prevención y la resiliencia y la asignación para la vuelta atrás. La reposición anticipada de 93.000 millones de dólares de la Asociación Internacional de Fomento se aprobó en diciembre de 2021 y la continuación de estas nuevas herramientas de financiación es positiva. Dichas herramientas proporcionan oportunidades para que el Banco Mundial, las Naciones Unidas y otros actores armonicen mejor el apoyo respectivo a las estrategias nacionales.

53. Con el fin de impulsar la colaboración entre las Naciones Unidas y el Banco Mundial, la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz creó el Mecanismo de Acción Humanitaria-Desarrollo-Consolidación de la Paz y Alianzas, que proporciona pequeñas subvenciones en apoyo de la recopilación de datos y la realización de análisis y evaluaciones, así como para contar con capacidad especializada o de emergencia, incluida la colaboración con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en contextos pertinentes. El Mecanismo muestra el potencial del uso estratégico de una cantidad limitada de fondos para apoyar un diálogo más coherente de las Naciones Unidas con las instituciones financieras internacionales y los bancos regionales de desarrollo sobre la base de prioridades compartidas. Desde 2020, el Mecanismo de Acción Humanitaria-Desarrollo-Consolidación de la Paz y Alianzas ha concedido 29 subvenciones en entornos afectados por crisis, por un monto total de 3,8 millones de dólares. Por ejemplo, el Mecanismo ha prestado apoyo a la participación de las Naciones Unidas en evaluaciones conjuntas, como la evaluación del riesgo y la resiliencia regionales de las zonas fronterizas de Asia Central y el Afganistán y la evaluación de la recuperación y la consolidación de la paz en Mozambique, ambas finalizadas en 2021. En la República Democrática del Congo, las Naciones Unidas y el Banco Mundial están colaborando para velar por que el proceso de transición de las Naciones Unidas esté estrechamente armonizado con el apoyo del Banco a la estrategia nacional de prevención de conflictos del Gobierno y el acceso a la asignación para la prevención y la resiliencia. En Burkina Faso, el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y el Departamento de Operaciones de Paz han colaborado estrechamente con el equipo de las Naciones Unidas en el país y el Banco Mundial para entablar un diálogo con las autoridades nacionales. Las Naciones Unidas han contribuido a integrar una perspectiva de prevención de conflictos en el plan nacional de desarrollo en forma de un pilar dedicado a la prevención y cohesión social, y el Banco Mundial ha integrado puntos de referencia críticos sobre la fragilidad y la sensibilidad a los conflictos en su plan de acción de asignación para la prevención y la resiliencia, algunos de los cuales están directamente apoyados por inversiones complementarias del Fondo para la Consolidación de la Paz, como la prestación de acompañamiento técnico al proceso de reconciliación nacional.

[27] Véase el informe de seguimiento de la alianza entre las Naciones Unidas y el Banco Mundial de 2020, de próxima publicación.

54. El FMI también es un asociado estratégico cada vez más valioso en los esfuerzos por afrontar mejor la fragilidad y los riesgos de conflicto. La elaboración por el FMI de una estrategia para los Estados frágiles y afectados por conflictos proporcionará una base sólida para mejorar nuestro apoyo colectivo a la inclusión y la resiliencia frente a los riesgos agravados, que afectan negativamente a muchos países y a sus logros en materia de consolidación de la paz.

55. Además de la financiación, es necesario movilizar capacidades más amplias para la prevención y la consolidación de la paz dentro del sistema de las Naciones Unidas y entre los asociados. Los recursos financieros deben ir acompañados de un refuerzo de los recursos humanos a nivel local, regional, nacional e internacional para trabajar en la prevención y la consolidación de la paz. Deben ser fácilmente desplegables e incluir una gama de conocimientos especializados con el fin de proporcionar acompañamiento técnico a los agentes nacionales y locales que gestionan el conflicto. Es necesario invertir en la creación de capacidades y en el desarrollo de recursos humanos, como la academia sobre prevención, nexos y estabilización recientemente creada por el PNUD. También es necesario asignar más recursos para el análisis, la recopilación de datos y la medición del impacto con el fin de asegurar que las actividades tengan un gran impacto y sean oportunas.

56. Los recursos nacionales son fundamentales con miras a crear capacidades nacionales de prevención y consolidación de la paz. Los agentes del desarrollo, junto con las instituciones financieras internacionales y las instituciones de financiación del desarrollo, desempeñan una función de apoyo en este ámbito. Con suficientes recursos humanos y capacidad, los agentes del desarrollo podrían trabajar más con los asociados y los organismos gubernamentales, por ejemplo, apoyando la integración de la sensibilidad a los conflictos y la consolidación de la paz en los programas gubernamentales o de otros asociados, influyendo en las prioridades de consolidación de la paz más allá de sus propios programas.

V. Conclusión

57. La reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre la financiación de la consolidación de la paz se centrará en un amplio conjunto de actividades de consolidación de la paz, incluidas las realizadas por las misiones de las Naciones Unidas y los equipos de las Naciones Unidas en los países y financiadas por una serie de mecanismos. Se presentará un informe paralelo a la Quinta Comisión sobre la propuesta de cuotas destinadas al Fondo para la Consolidación de la Paz. La prevención y la consolidación de la paz son aspectos fundamentales de la labor de las Naciones Unidas, tal y como se desprende de su Carta. Sin embargo, los esfuerzos de la Organización se han visto afectados por la falta de una financiación adecuada, previsible y sostenida, a pesar de los significativos resultados obtenidos a nivel regional, transfronterizo, nacional y local. Es necesario llevar a cabo una transición urgente hacia la prevención y la consolidación de la paz, no solo en cuanto a las palabras, sino en cuanto a la acción y la financiación, sobre la base de un análisis multidimensional de los conflictos. La reunión de alto nivel ofrece una oportunidad única y largamente esperada de tomar medidas concretas y asumir compromisos significativos para garantizar que la consolidación de la paz salve más vidas y economice recursos. Se anima a todos los Estados Miembros a que acuerden colectivamente el camino a seguir y a que realicen anuncios específicos sobre compromisos en la reunión de alto nivel, ya sea como Estados Miembros individuales o como grupos de Estados Miembros, con el fin de garantizar una financiación adecuada, predecible y sostenida para la consolidación de la paz.